

Redes sociales como tecnología educativa

José Gregorio Mundaraín Blanco¹

RESUMEN

El avance tecnológico acelerado del siglo XXI ha generado transformaciones y retos en diversos ámbitos sociales, lo que ha dado lugar a nuevas maneras de pensar y actuar. En este contexto, el ámbito educativo tiene la responsabilidad de preparar a los futuros ciudadanos con las competencias necesarias para desenvolverse de manera integral y contribuir éticamente a la resolución de problemas. Para alcanzar este objetivo, es fundamental que los educadores reconfiguren y recontextualicen los procesos de enseñanza y aprendizaje mediante innovaciones educativas que integren las redes sociales como tecnología educativa. Este estudio se centra en la concienciación de facilitadores y participantes sobre el uso de las redes sociales y las tecnologías. Se debe realizar un análisis de la tecnología y las redes sociales desde una perspectiva filosófica de la educación, que incluye un breve recorrido histórico que abarca desde el surgimiento de la tecnología como un producto de la razón para abordar problemas derivados de su interacción con el entorno, hasta la actualidad, donde se presentan tanto los desafíos que han surgido a raíz de las redes sociales en el contexto educativo han establecido vías de comunicación entre alumnos, docentes y especialistas, herramientas como Twitter, Instagram y LinkedIn facilitan el intercambio de recursos, ideas y vivencias educativas, promoviendo una comunidad de aprendices más extensa y conectada, lo que ha permitido al ser humano expandir su ámbito de acción. En este contexto, se establece

¹ Trabajador universitario, docente en el núcleo Maturín. Licenciado en Administración mención Informática, magíster en educación robinsoniana. Fui Subdirector de secretaría y de estudios avanzados en el núcleo Maturín. Actualmente estoy como coordinador de la maestría en Educación Robinsoniana de núcleo Maturín y docente de pre y posgrado del mismo núcleo.

el objetivo principal de este texto: reconsiderar la integración de la tecnología y las redes sociales en los procesos educativos, de manera que esta favorezca el desarrollo y la humanización del individuo, contribuyendo así a mitigar las dificultades que emergen en la posmodernidad.

Palabras clave: Redes, redes sociales, uso de las tecnologías, tecnología educativa.

ABSTRACT

The rapid technological advances of the 21st century have brought about transformations and challenges in various social spheres, giving rise to new ways of thinking and acting. In this context, the educational sphere has a responsibility to prepare future citizens with the skills necessary to function holistically and contribute ethically to problem solving. To achieve this goal, it is essential that educators reconfigure and recontextualize teaching and learning processes through educational innovations that integrate social media as educational technology. This study focuses on raising awareness among facilitators and participants about the use of social media and technologies. An analysis of technology and social media must be carried out from a philosophical perspective of education, including a brief historical overview ranging from the emergence of technology as a product of reason to address problems arising from its interaction with the environment, to the present day, where the challenges that have arisen as a result of social media in the educational context have established channels of communication between students, teachers, and specialists. Tools such as Twitter, Instagram, and LinkedIn facilitate the exchange of resources, ideas, and educational experiences, promoting a more extensive and connected community of learners, which has allowed human beings to expand their sphere of action. In this context, the main objective of this text is established: to reconsider the integration of technology and social media in educational processes, so that it favors the development and humanization of the individual, thus contributing to mitigating the difficulties that emerge in postmodernity.

Keywords: Networks, social media, use of technologies, educational technology.

Introducción

Las redes sociales han emergido como herramientas fundamentales en la sociedad del conocimiento, especialmente entre los jóvenes, lo que ha llevado a algunos a describirlos como la generación silenciosa, dado que sus interacciones se realizan predominantemente a través de mensajes escritos en estas plataformas. Esta notable presencia ha impulsado un crecimiento significativo en los entornos educativos, donde las instituciones no solo las utilizan para funciones administrativas y para mantener informadas a las familias, sino que los docentes también las emplean como recursos para la comunicación de información.

El uso de estas redes ha sido potenciado por la creciente disponibilidad de dispositivos móviles entre los estudiantes y el acceso a redes inalámbricas en las instituciones educativas. Sin embargo, a pesar de esta integración, la incorporación de las redes sociales en la enseñanza enfrenta el desafío de la falta de investigaciones que proporcionen modelos y buenas prácticas para su implementación efectiva.

Existen, además, obstáculos como las percepciones negativas que tanto alumnos como docentes pueden tener sobre estas plataformas, así como la imagen social que pueden proyectar fuera del contexto académico. También surgen preocupaciones relacionadas con la seguridad del usuario si la privacidad no se gestiona adecuadamente, los riesgos de adicción o el uso problemático de las redes, y la falta de control sobre el contenido que se difunde.

La tecnología se presenta como uno de los fundamentos que impulsa el crecimiento y desarrollo en las sociedades contemporáneas. Hay una amplia variedad de actividades cotidianas que utilizan como medio facilitador y de comunicación. Todos deseamos compartir y enviar documentos en los diferentes formatos disponibles, tales como imágenes y videos.

Referente Metodológico

Esta investigación se desarrollará metodológicamente dentro de un enfoque cuantitativo. Las acciones derivadas del plan de acción investigativa estarán dirigidas a generar resultados que fomenten la concienciación de facilitadores y participantes en el contexto educativo. Se obtendrá información sobre el tema a través de un estudio de campo que analizará el uso de tecnologías educativas en el proceso de enseñanza y aprendizaje, involucrando a todo el personal, facilitadores y participantes de la Universidad

Nacional Experimental Simón Rodríguez, Núcleo Maturín, en el estado Monagas.

Bases Teóricas

Este estudio en proceso, se fundamentará teóricamente en diversas teorías propuestas por distintos autores, enfocándose en la concienciación de facilitadores y participantes en relación con el uso de tecnologías educativas en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Desde una perspectiva social, se busca ofrecer soluciones a los problemas que puedan surgir y guiar el comportamiento del recurso humano.

Las fuentes teóricas pertinentes a esta investigación evidencian la importancia de un manejo adecuado de las tecnologías educativas, las cuales contribuyen a una vida más plena, caracterizada por el respeto, la empatía y la solidaridad. Además, mejoran el ambiente laboral, creando un entorno organizacional propicio para que los trabajadores se sientan cómodos y satisfechos, tanto consigo mismos como con sus compañeros. Esto permite una colaboración integrada y coordinada hacia el logro de los objetivos, específicamente en el contexto del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Redes Sociales

El primer cuarto del siglo XXI será indudablemente recordado como la época en la que la tecnología digital se infiltró y transformó todos los ámbitos de la organización social, económica y cultural de la humanidad. Como mencionó a finales del siglo XX Postman, citado por Área y Adell (2021), define:

En este estadio evolutivo de la civilización humana, en apenas veinte años, la telefonía móvil, el big data, la inteligencia artificial, la robótica, la realidad virtual, entre muchas otras tecnologías digitales, han evolucionado de ser prototipos experimentales en laboratorios o centros de investigación a convertirse en tecnologías ampliamente adoptadas e integradas en el funcionamiento de las organizaciones empresariales, del ocio, de los servicios de administración y gestión gubernamental, así como en nuestros hogares. (p. 6)

Las redes sociales han tomado un papel crucial en la vida diaria de las personas, estando presentes en casi todos los aspectos de la sociedad.

Incluso aquellos individuos que no utilizan dispositivos informáticos han escuchado sobre ellas. Según Valenzuela (2013), se definen como:

Algunos de los principales espacios en los que han tenido una influencia preponderante, son: comunicación organizacional, difusión de proyectos, mercadotecnia, publicidad, comercio y relaciones interpersonales; entre otros. Los beneficios para aquellos que forman parte de las redes sociales son varios, entre ellos se encuentran aspectos de suma importancia para el ser humano, como pertenecer a un grupo con el que se tiene afinidad, hacer o renovar amistades, y en lo laboral, colaborar y compartir conocimientos, así como buscar trabajo, promoviendo los conocimientos y habilidades con los que se cuenta. (p. 3)

Este artículo tiene como finalidad proporcionar una visión integral sobre las redes sociales. Se analizará su origen, que se remonta a la web 2.0, así como la situación actual de estas plataformas a nivel mundial, en Latinoamérica y en nuestro país. Se prestará especial atención a su influencia en el ámbito educativo, donde su impacto ha sido significativo, abarcando aspectos como la comunicación organizacional, la difusión de proyectos, el comercio y las relaciones interpersonales.

Los beneficios que obtienen los usuarios de las redes sociales son variados, resaltando elementos esenciales para el ser humano, tales como la pertenencia a grupos afines, la formación o renovación de amistades, y en el ámbito profesional, la colaboración y el intercambio de conocimientos, además de la búsqueda de empleo, lo que potencia las habilidades y conocimientos de los individuos.

En la actualidad, las redes sociales proporcionan plataformas para la comunicación a larga distancia, así como una gama de herramientas que facilitan la interacción entre las personas. En este contexto, Valenzuela (2013) define: “el término red social se refiere no solo al conjunto de individuos, sino también al sistema que los alberga y les proporciona los servicios requeridos” (p. 5). Es importante destacar que una red social no debe ser confundida con una comunidad virtual; en la primera, los vínculos entre los usuarios son numerosos y no necesariamente comparten un interés común, mientras que la segunda se forma precisamente por esa característica. Según Prato (2010), citado por Valenzuela (2013), existen diversas definiciones de red social.

Sistemas que permiten establecer relaciones con otros usuarios. Espacios de intercambio de información, generación de relaciones e interacción entre distintas personas. Estructuras que se pueden representar en forma de grafos, en los cuales los nodos representan individuos y las aristas las relaciones entre los mismos. (p. 7).

Las relaciones mencionadas pueden manifestarse de diversas maneras. En términos generales, una red social es como una estructura social constituida por nodos, que comúnmente representan individuos u organizaciones, interconectados mediante uno o más tipos de interdependencia, tales como valores, opiniones, ideas, transacciones financieras, amistad, parentesco, conflictos, comercio, entre otros.

Uso Educativo de las Redes Sociales

El uso de las redes sociales en el contexto educativo puede ser analizado desde dos perspectivas. En primer lugar, se busca investigar su función como herramienta innovadora en el proceso de enseñanza y aprendizaje, subrayando cómo su incorporación puede fortalecer metodologías activas. En segundo lugar, se pretende presentar los resultados de estudios que examinan la presencia y el uso de las redes sociales en las aulas, con el fin de evaluar su situación actual y los posibles beneficios que pueden aportar a la educación en general y a la construcción activa del conocimiento en particular.

La adopción de las tecnologías de la Web 2.0, a la luz de las definiciones expuestas en este artículo, propicia una evolución de la enseñanza tradicional hacia un modelo de aprendizaje centrado en el estudiante. Según González (201, p. 6), citado por Valenzuela (2013), se establece que “la capacidad comunicativa que ofrecen las tecnologías Web 2.0, así como su característica principal que es el papel activo del usuario” (p. 8). Es importante señalar que, en la actualidad, los estudiantes están habituados y participan de manera activa en diversas plataformas de redes sociales.

Por consiguiente, la integración de la educación en este entorno representa una oportunidad para acceder a espacios en las redes sociales que fomentan la difusión de información, el aprendizaje autodirigido, la colaboración, la comunicación, la retroalimentación, el acceso a redes afines y la conexión con expertos, entre otros beneficios. Todo esto se aplica tanto

a la interacción entre estudiantes como a la relación entre docentes, lo que favorece un aprendizaje constructivista y colaborativo.

En este contexto, se pueden observar dos tendencias en el uso de las redes sociales en el ámbito educativo: por un lado, la utilización de las redes ya existentes, y por otro, la creación de redes específicas orientadas a la educación y la investigación. Sin embargo, antes de decidir cuál de estas alternativas puede resultar más ventajosa para el docente en una actividad concreta, es esencial establecer con precisión los objetivos de enseñanza que se desean alcanzar.

Aunque se ha reconocido que las redes sociales son herramientas muy efectivas, sería un error pensar que pueden resolver automáticamente cualquier desafío educativo. En cuanto al uso educativo de las redes de carácter general, se pueden identificar diversas aplicaciones, cuyo límite es la imaginación y la creatividad del educador.

Plataformas en las Redes Sociales

Las redes sociales ofrecen diversas oportunidades para los educadores en la creación de interacciones a través de múltiples canales, que incluyen a colegas, estudiantes e incluso a las autoridades de sus instituciones. Sin embargo, es esencial definir previamente el problema que se desea abordar con una herramienta tecnológica específica, ya que esto facilitará la elección de la solución más adecuada, teniendo en cuenta todos los elementos que influyen en el contexto educativo en cuestión.

Es crucial tener en cuenta las implicaciones relacionadas con la disponibilidad de información privada de gran importancia, dado que es bien conocido que esto puede generar complicaciones. En numerosas ocasiones, los servicios que gestionan dicha información no aseguran la transparencia sobre su uso futuro. Además, aunque las redes sociales son bastante populares en la actualidad, es recomendable recordar que no se debe depositar una confianza absoluta en una tecnología particular, ya que la historia ha evidenciado que el entorno tecnológico es extremadamente dinámico y que plataformas que en su momento fueron relevantes pueden llegar a desaparecer con el tiempo.

Se sugiere a los educadores llevar a cabo un análisis detallado de la situación que desean mejorar e identificar si las redes sociales representan la solución más pertinente. Es esencial potenciar las capacidades y el alcance de estas plataformas, para que las generaciones actuales de estudiantes en las instituciones educativas tengan acceso a contenidos y herramientas que

les permitan alcanzar sus objetivos de aprendizaje y graduarse con una formación de calidad.

Tecnología Educativa

La tecnología educativa se ha integrado plenamente en el entorno humano, lo que requiere que aprendamos a convivir con ella y a maximizar sus posibilidades. En la actualidad, el mundo enfrenta uno de los mayores retos en los ámbitos económico, social, cultural y político, consecuencia de la pandemia, y la educación no es ajena a estos cambios y movimientos dinámicos y sistemáticos. El uso intensificado de plataformas tecnológicas como WhatsApp, redes sociales, Facebook, Google Meet, Classroom, así como la utilización de salas de conferencia a través de Zoom y aulas virtuales, entre otras tecnologías, se ha vuelto común en la actualidad, ofreciendo numerosas ventajas y beneficios, pero también evidenciando significativas brechas tecnológicas en las sociedades a nivel global. Según Zea Atuesta y González (2000), citado por Granado *et al.* (2020), señalan:

En el aula la tecnología educativa se destaca la posibilidad de poner al alcance de todos mayor número de información utilizando diversos canales sensoriales; su incorporación en el trabajo colaborativo en entornos virtuales compartidos; el favorecimiento de nuevas destrezas y habilidades, particularmente para buscar, organizar y seleccionar información; así como el cambio en los roles de educadores y estudiantes el segundo se vuelve gestor de su aprendizaje, y el primero en facilitador y colaborador de ese proceso- pero sobre todo, cuando se entiende el proceso de enseñanza aprendizaje como un proceso de construcción de saberes. (p. 3)

Aunque los sistemas informáticos, como Internet, saturan al estudiante con una gran cantidad de información, es responsabilidad de la institución educativa y, por ende, del docente, guiarlo hacia un uso provechoso de esos datos. Esto implica promover en ellos habilidades de análisis y síntesis, así como desarrollar una valoración crítica que les permita manejar de manera adecuada el vasto universo de imágenes que reciben a través de la pantalla.

Los estudios empíricos son imprescindibles para evaluar el efecto de las tecnologías de información y comunicación (TIC) en el ámbito educativo (Coll *et al.*, 2008). Estos estudios permiten analizar el uso efectivo de dichas tecnologías por parte de docentes y estudiantes, destacando cómo se

integran en las prácticas educativas y de qué manera pueden transformarlas y optimizarlas. Según Granado *et al.* (2020): “asumiendo que el aprendizaje de los alumnos se relaciona con, y depende de la calidad de las prácticas en las que participan dentro del aula” (p. 3).

Los estudios sobre la utilización de tecnologías se enfocan en los elementos que se consideran más significativos dentro de las prácticas educativas. Los marcos teóricos y los modelos operativos de la práctica son los que posibilitan la delimitación y fundamentación de los aspectos elegidos. Estos marcos reflejan los procesos que conducen a la obtención de tales resultados, las formas en que las tecnologías son efectivamente empleadas por docentes y/o estudiantes durante esos procesos, y el grado en que los usos reales coinciden o no con los usos que se habían previsto inicialmente. Según Granado *et al.* (2020):

Ahora bien, la incorporación de las tecnologías en el aula constituye una realidad ineludible, más aún épocas pandémicas, donde un confinamiento obligatorio y un aislamiento social, encuentra en las Tecnologías de Información y Comunicación, la única vía para propiciar encuentros educativos y sociales, repercutiendo tanto en el modo de interacción alumno – profesor, como en el proceso educativo de enseñanza – aprendizaje. (p. 4).

Es innegable que la emergencia sanitaria, declarada a inicios de 2020, ha transformado la manera en que se llevan a cabo los procesos educativos, los cuales actualmente demandan herramientas digitales para continuar con el aprendizaje en diversos niveles. La implementación de tecnología y plataformas digitales ofrece una solución práctica y relativamente asequible para preservar la esencia de interacciones humanas y sociales fundamentales, como la comunicación. Sin embargo, es crucial que tanto docentes como estudiantes utilicen estas herramientas de manera adecuada, lo que representa un considerable reto para la educación al pasar de un modelo presencial a uno virtual. Granado *et al.* (2020):

Estas tecnologías, se ponen al alcance de docentes - estudiantes para que de una u otra manera seáis utilizadas. Representan una nueva forma de desarrollar procesos de aprendizaje y propician cambios radicales en la forma de llevar las actividades del aula. Su incorporación no solamente exige capacitación para su uso, exige el despojarse de esquemas relacionales y de conocimientos y preconceptos sobre

cómo educar. Implican un acercamiento entre el sujeto y el objeto, que va mucho más allá de lo presencial. (p. 4)

Los procesos de integración de las tecnologías no solo afectan el proceso de enseñanza-aprendizaje, sino también la forma en que estudiantes y profesores las utilizan. La utilización real de estas herramientas puede o no coincidir con los resultados esperados y alcanzados. Este es uno de los desafíos que se presentan al implementar tecnologías en el aula.

La Tecnología Educativa en la Actualidad

La posmodernidad se distingue por la profunda integración del ser humano con la tecnología, lo que dificulta un análisis del individuo sin tener en cuenta su entorno. Esta tecnología se transforma en un componente fundamental de su vida. El filósofo francés Jean-François Lyotard (1994), citado por Viteri (2011), sostiene:

La proliferación de las tecnologías de la información y la facilidad de acceso a una vasta cantidad de materiales de origen aparentemente anónimo son componentes fundamentales de la cultura posmoderna, lo que contribuye a la erosión de los valores de identidad personal y responsabilidad. (p. 9).

En este contexto, Lyotard observa que la variedad de estilos posmodernos representa un reto al concepto convencional de arte y lenguaje, lo que, en lugar de desestimar el modernismo elevado, lo reafirma y, de manera paradójica, propicia su posible renacimiento:

La tecnología más allá de ser una herramienta se convierte en una máscara, una suerte de anonimato para que quien está al frente del computador pueda expresarse con libertad y sin temor a que el “otro” lo señale, pues no se conoce su identidad. (Viteri, 2011, p. 12).

La tecnología desempeña un papel fundamental en la creación de una cultura que transforma la individualidad de las personas, dotando a esta época de un carácter instrumental y tecnológico, apoyado en herramientas cada vez más avanzadas. En sus inicios, la presencia y el uso de las nuevas tecnologías facilitaban la vida del ser humano; sin embargo, en los últimos años, su evolución ha generado, en ocasiones, complicaciones.

El individuo posmoderno percibe la realidad a través del prisma del ideal tecnológico, lo que implica que la tecnología y la ciencia en la sociedad contemporánea no se orientan hacia la búsqueda de la verdad, ya sea social o individual. En la posmodernidad, el interés no radica en la existencia de la tecnología, sino en sus objetivos, que se centran en aspectos como el poder, la imagen y la gestión de recursos, alimentando así intereses particulares. Por consiguiente, la ciencia ya no puede ser clasificada bajo las categorías que definieron la modernidad.

Incorporación de las Tecnologías Educativas en la Instituciones

La incorporación de las tecnologías en las instituciones requiere la creación de entornos que favorezcan tanto los nuevos procesos de conocimiento como a quienes los generan y desarrollan. Además, es fundamental mantener una flexibilidad ante las diversas oportunidades que surgen. La propuesta presentada considera al docente y al estudiante en una interacción continua mediante espacios virtuales, donde se reconoce y valora el conocimiento que ambos aportan en un contexto de aprendizaje recíproco. Esto es especialmente relevante, como se explicará más adelante, dado que los estudiantes a menudo cuentan con un conocimiento previo, e incluso en algunos casos superior, sobre el uso de tecnologías en la educación. Para Granado *et al.* (2020):

Las nuevas tecnologías han dado paso a estos cambios posibilitando el trabajo en red en ambientes virtuales de aprendizaje, a través de espacios colaborativos y flexibles, que permiten una mayor autonomía del estudiante, a la vez que posibilitan la asesoría permanente del docente, quien se convierte en un facilitador del proceso de aprendizaje para que el estudiante construya su conocimiento. El modelo pedagógico humanista tecnológico, responde básicamente a las necesidades de formar para: -Apropiar conocimientos, habilidades y destrezas para desempeñarse de manera óptima en ambientes virtuales de aprendizaje. -Comunicarse e interactuar en contextos de formación generados por el avance de las Tecnologías de la Información y las comunicaciones. -Interactuar con actores del proceso enseñanza-aprendizaje en el contexto de las tecnologías de vanguardia. (p. 5)

La adopción de tecnologías abarca todos los aspectos de la sociedad humana, y las instituciones no son una excepción. Los métodos tradicionales

de enseñanza y aprendizaje que aún se emplean en algunas instituciones requieren una revisión para adaptarse a las exigencias de la sociedad de la información y del conocimiento en un entorno virtual que se vuelve cada vez más relevante. No es únicamente la inclusión de estas tecnologías lo que impacta en el aula, sino la manera en que tanto docentes como estudiantes las utilizan. A este respecto, plantea Rojas (2017), según Granado *et al.* (2020):

La innovación tiende a ser cada vez más tecnológica, la sociedad vive inmersa en un espiral ascendente, en una sociedad muy tecnificada, en la que los procesos del día a día dependen cada vez más de la tecnología, siendo considerada la innovación como el resultado tangible y real, lo que también se conoce como introducción de logros de la ciencia y la tecnología. (p. 6)

En un contexto diferente, los recientes entornos de aprendizaje en el sector educativo evidencian que la reestructuración de la situación de aprendizaje y la capacidad del docente para incorporar las nuevas tecnologías como soporte a los objetivos que buscan redefinir la educación tradicional son elementos de suma importancia. Esto implica que no se limita únicamente a la utilización de las nuevas tecnologías para llevar a cabo los procesos pedagógicos convencionales. Al respecto, Epper (2004), citado por Granado *et al.* (2020):

Establece que las instituciones deben diseñar un plan estratégico para el uso de tecnología, ya que la implementación exige tanto el montaje de estructuras y equipos como la capacitación para su uso por parte de quienes enseñan y por parte de quienes reciben el conocimiento. Se requiere también que la institución incentive al profesorado para que se prepare para el uso de tecnologías, generalmente hay un descuido de los procesos de enseñanza y aprendizaje para centrarse en el modelo de incentivos, generalmente estatales, que se fundamentan en la preparación profesional en desmedro de la preocupación por el proceso mismo frente a sus estudiantes. (p. 6)

El modelo pedagógico tradicional se caracteriza por una comunicación bidireccional que se centra principalmente en el docente como el transmisor del conocimiento, mientras que el estudiante actúa como un receptor que no tiene la capacidad de innovar o cuestionar la información proveniente de una fuente externa. Este enfoque convierte al estudiante en un

instrumento que sigue directrices impuestas desde el exterior, lo que significa que los métodos utilizados son ajenos al contexto en el que se lleva a cabo el proceso educativo. Por lo tanto, estos métodos son de naturaleza directiva y coercitiva, y se establece una estandarización tanto del conocimiento como de las estrategias de enseñanza.

Proceso Educativo

El proceso educativo en la actualidad se manifiesta como una serie de instantes que trascienden el aula y los protagonistas principales: el estudiante y el docente. La razón, el propósito y la metodología de la enseñanza se han convertido en un proceso de construcción continua, en el que participan diversos factores y actores. Este enfoque supera las fronteras convencionales, reconociendo y revalorizando las experiencias individuales de cada uno, especialmente las de los alumnos y los docentes. Asimismo, Braslavsky (1998), citado por Ordoñez *et al* (2017), afirma:

los profesores en ejercicio que deseen persistir en roles vinculados a la mediación con los conocimientos en procesos de proliferación deberán adquirir y consolidar competencias vinculadas con la resolución de los problemas o desafíos más coyunturales a las que denomina pedagógico-didácticas, facilitadoras de procesos de aprendizaje cada vez más autónomos y efectivos. (p. 7)

Las personas que no poseen las competencias básicas en tecnologías de la información y la comunicación (TIC), es decir, aquellas que no saben cómo acceder a la información digital a través de páginas web, canales de televisión, ciber bibliotecas, mediatecas, entre otros, así como quienes no son capaces de redactar utilizando procesadores de texto o de comunicarse a través de plataformas telemáticas y la Web 2.0, serán consideradas analfabetas. Esta circunstancia les situará en una posición desventajosa para desenvolverse en la sociedad y en sus respectivas profesiones, siendo especialmente crítico para los educadores, quienes necesitan estas habilidades para realizar su labor pedagógica.

La enseñanza y el aprendizaje requieren una comprensión profunda tanto por parte del alumno como del docente, en un proceso dialéctico continuo de intercambio de saberes. Es fundamental valorar no solo el contenido adquirido, sino también las actitudes que emergen durante el proceso educativo. Si la integración de las TIC conlleva una revalorización

de esta relación, es vital llevarla a cabo, especialmente considerando la facilidad con la que los estudiantes pueden acceder a estas tecnologías desde sus hogares. Dado que el uso de las TIC puede enriquecer los procesos educativos, es esencial fomentar su utilización de manera que beneficie tanto a los estudiantes como a los docentes.

Tecnologías y su Implementación en el Proceso Educativo

La incorporación de las tecnologías en el proceso educativo representa un punto de impacto en la educación, y en la capacidad para innovar en el proceso educativo. La implementación de las tecnologías educativas en las aulas de clase conlleva un cambio en los procesos cognitivos de todos los participantes. Es razonable que su implementación requiera una revisión del proceso educativo de enseñanza y aprendizaje, dado que los recursos para el fortalecimiento deben estar alineados con la contemporaneidad. Según Coll (2005), citado por Granado *et al.* (2020):

En su análisis es consciente que las TIC han ampliado el espectro del proceso, ya que éste llega por ejemplo, mediante la internet, al hogar, al trabajo, a los espacios de ocio, lo cual está en estrecha sincronía con lo presupuestado en el proceso enseñanza y aprendizaje, que es consciente de la ampliación de espectros; en este sentido, la perspectiva que se asume es que el proceso pedagógico se da también fuera del aula, y que ese saber cuándo se socializa en ésta, repercute en beneficio de estudiantes y profesores. (p. 10).

La cuestión fundamental en la adopción de tecnologías en las instituciones se centra en la transformación del aprendizaje y la mejora de la calidad educativa. No obstante, es importante señalar que las tecnologías no deben ser vistas como un fin en sí mismas. Como herramientas, requieren una adaptación estructural y mental que esté dispuesta a enfrentar un entorno de cambios continuos, a veces de manera repentina.

Tecnologías ante Nuevos Escenarios Educativos

Los nuevos entornos educativos, impulsados por la tecnología, generan una creciente demanda de formación, lo que condiciona los medios y recursos tecnológicos, así como la labor académica desde una perspectiva renovada, donde los educadores actúan como facilitadores de un nuevo proceso de enseñanza-aprendizaje, en un contexto regido por políticas

que van desde el nivel más alto hasta el más bajo dentro de la institución educativa.

Desde esta óptica, la incorporación de tecnologías en los procesos educativos entre profesores y universidades debe ser eficaz y abierta a mejoras, donde la conectividad y la continuidad en la comunicación se distingan por un funcionamiento adecuado. No obstante, se observa una notable diversidad entre las universidades en relación con el uso de la tecnología y los sitios web. Esta variabilidad también se refleja entre los profesores de distintas disciplinas no siempre cuentan con las competencias tecnológicas requeridas.

Este contexto sugiere la presencia de una cultura de autosuficiencia informativa entre los docentes, cuyas motivaciones son innovadoras, lo que facilita la adquisición, producción, almacenamiento, tratamiento y comunicación de contenidos. En este sentido, los docentes desempeñan un papel crucial en su proceso educativo. según Benvenuto (2003), define: “Deben ser aquellas formas de aprender y organizar el aprendizaje, esto incluye los métodos de aprendizaje, los métodos pedagógicos, los contenidos programados, las modalidades de las relaciones entre docentes y estudiantes” (p. 113).

En consecuencia, los procesos educativos deben adaptarse a nuevos contextos, reconociendo que el aula es un entorno físico que necesita ajustarse a las modernas realidades tecnológicas. Es fundamental que exista una sincronización efectiva entre la universidad, los docentes y los estudiantes, alineándose en la integración de una amplia gama de contenidos, experiencias y personas.

Uso de la Tecnología Educativa en la Enseñanza

El elemento más notable ha sido el impacto de los nuevos recursos. En tiempos recientes, el entorno ha experimentado cambios significativos, no solo en lo que concierne a los recursos materiales y tecnológicos, que abarcan desde computadoras y tabletas hasta pizarras digitales, así como presentaciones y vídeos interactivos, blogs y sitios web, y plataformas digitales, sino también en las metodologías, que incluyen la gamificación digital, grupos de Google y la interacción a través de redes sociales y foros.

La posibilidad de grabar lecciones, por ejemplo, y de acceder a recursos compartidos ha facilitado la creación de nuevos modelos educativos, como el aprendizaje combinado (b-learning) y el aula invertida (flipped classroom). Además, esto ha fomentado el desarrollo de nuevas teorías

pedagógicas, como el conectivismo. Según Siemens, (2005), citado por García (2021):

Parte del aprendizaje como adquisición de conocimientos aplicables a algo y considera el sujeto del mismo (puede ser un individuo, una organización) como nodos conectables a otros nodos y el conocimiento como una gran red. Incluso se abre la posibilidad de investigación desde la misma aula. Muchas propuestas de futuros profesores giran en torno al uso o diseño de programas (software) educativos para el desarrollo de destrezas en distintas materias de hecho, proliferan cada vez más nuevas propuestas y mayor uso de estos recursos, especialmente de programas software libres. (p. 5)

Hay educadores que utilizan las redes sociales con propósitos pedagógicos. Sin duda, las herramientas disponibles se han diversificado, brindando nuevas formas de enseñanza que se distinguen por su mayor visibilidad y dinamismo. Al incorporar estas herramientas en el ámbito escolar, la ampliación de recursos tecnológicos se complementa con el desarrollo de metodologías alternativas, tales como el aprendizaje cooperativo, el aprendizaje basado en problemas o en proyectos.

Tecnología Educativa Como Contenido de Enseñanza

La educación requiere la formulación de interrogantes fundamentales, siendo esencial reflexionar sobre el impacto de la tecnología y examinar la naturaleza de la Inteligencia Artificial, que está ganando una importancia cada vez mayor. Este análisis no debe limitarse a los entornos académicos, ya que está vinculado al contexto en el que los estudiantes se integrarán. Es crucial indagar si se convertirán en actores principales o en subordinados de este nuevo entorno.

Es vital que no nos restrinjamos a observar y describir cómo la esencia humana se ve afectada o disminuida en las generaciones actuales. En este sentido, me centraré en una característica específica de dicha esencia: la capacidad de establecer metas. Es fundamental adaptar el contenido educativo para entender el contexto en el que se desarrollarán los estudiantes, quienes deben mantener un ideal de futuro al que deseen aspirar. He mencionado anteriormente, entre los diversos retos que enfrenta el ámbito educativo virtual, la falta de interés general por la cultura y el aprendizaje.

Conclusiones

Después de realizar el desarrollo de la investigación, se pueden formular las siguientes conclusiones finales: La incorporación de tecnologías educativas y redes sociales se ha convertido en una necesidad en la vida actual, especialmente durante los períodos de estudio de los participantes, ya que influye de manera significativa en los procesos educativos.

Es fundamental que tanto los facilitadores como los participantes modifiquen su manera de pensar, esto implica aceptar el uso de herramientas que faciliten la atención a los estudiantes y que, a su vez, fomenten la integración efectiva de los contenidos con los conocimientos previos que traen desde sus hogares.

En lo que concierne a los estudiantes y educadores, resulta esencial la implementación de tecnologías educativas y herramientas como Facebook, YouTube, Twitter y WhatsApp, meet, zoom entre otras, para que contribuyan de manera efectiva al proceso educativo. La efectividad de la educación y el aprendizaje está condicionada por la disposición a aprender, la cual depende en gran medida de la competencia del docente.

Presentar una propuesta de capacitación para los docentes de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, que les permita comunicarse con total libertad respecto al uso de redes sociales como Facebook, YouTube, Twitter, WhatsApp y Google+, así como las estrategias de aprendizaje vinculadas a estas plataformas. Además, se debe considerar la integración de herramientas en redes sociales y e-portafolios en el servidor de la plataforma de aprendizaje Moodle, utilizada en el proceso educativo, como una aplicación local que facilite la adaptación a estas nuevas metodologías de enseñanza y aprendizaje.

La incorporación de la tecnología y las redes sociales en los procesos educativos potencia las actividades vinculadas a la formación y la investigación, al tiempo que facilita la socialización y la comprensión de una amplia gama de temas en el ámbito educativo. La implementación de la educación virtual se presenta como un agente transformador en los procesos de aprendizaje, permitiendo una participación activa en el proceso formativo, adaptándose a las necesidades de la realidad educativa, donde los individuos buscan mejorar su aprendizaje a su propio ritmo y en su propio entorno.

Es crucial reconocer que el mero acceso a la información no garantiza un aprendizaje efectivo; es imperativo establecer criterios que promuevan

la selectividad y permitan el desarrollo de un pensamiento crítico respecto a la información que las tecnologías ofrecen a los usuarios. Esto tiene como objetivo estimular la creatividad y la crítica fundamentada en conocimientos interpretados y analizados, lo que permitirá que cada miembro de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez se comunique con total libertad.

Referencias

- Área Manuel. y Adell, Jordi. (2021). Tecnologías Digitales y Cambio Educativo. Una Aproximación Crítica. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. Vol. 19 Núm. 4 (2021): Innovación educativa. https://revistas.uam.es/reice/article/view/reice2021_19_4_005.
- Benvenuto Vera, Angelo (2003). Las Tecnologías de Información y Comunicaciones (TIC) en la docencia universitaria. *Theoria*, vol. 12, núm. 1, pp. 109-118, Universidad del Bío Bío, Chillán, Chile. <https://www.redalyc.org/pdf/299/29901210.pdf>
- García Tejedor, E. (2021). El impacto de las tecnologías en el mundo de la enseñanza. *Tarbiya, Revista de Investigación d Innovación Educativa*, (49). <https://doi.org/10.15366/tarbiya2021.49.002>.
- Granados Maguiño, Mauro Amaru, Romero Vela, Sonia Lidia, Rengifo Lozano, Raúl Alberto y García Mendocilla, Gino Fernando (2012). Tecnología en el proceso educativo: nuevos escenarios. Universidad del Zulia. *Revista venezolana de gerencia*. Volumen 25, nº 92.
- Ordóñez, Claudio, Pirela, Alaisa, Casanova, Ilya (2017). Planificación didáctica para la formación docente en informática educativa de profesores de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad del Zulia. *Revista de la Universidad del Zulia*. Número 20. Ciencias del Agro, Ingeniería y Tecnología), págs. 97-116. <https://produccioncientificazul.org/index.php/rruz/article/view/30880>.
- Valenzuela Argüelles, Rebeca (2013). Las redes sociales y su aplicación en la educación. *Revista digital universitario*. Volumen 14. nº 4. UNAN. <https://www.revista.unam.mx/vol.14/num4/art36/art36.pdf>.
- Viteri F. (2011). Educación y Tecnología: Visión filosófica de la tecnología hasta llegar a su humanización por medio de la educación Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, nº 11. Universidad Politécnica Salesiana